

libros

"La mala memoria": un ZAPPING de cuatro décadas

—¿Por qué decidió escribir ahora "La mala memoria", definido en la introducción como una carta abierta?

—Porque es justamente el libro que quidara leer ahora. Pienso que es un tema pendiente sobre el cual se debe hablar saliendo de todo tipo de formatos. Es una invitación a pensar el Chile que hemos vivido. Me gustaría que mucha gente escribiera su propio libro, su propia carta y que existiera una correspondencia sobre Chile. ¿Qué nos pasó en todo este tiempo? ¿Qué imágenes tuvimos? ¿Qué relatos no oficiales y no militantes existen? Me costó empezar...

—¿Debido a la necesidad de recordar?

—Más bien por lo que significa recordar y enviar una carta que tal vez nunca te van a contestar. Todo escritor teme inevitablemente no ser correspondido. Más aún cuando se trata de un libro personal como éste.

—¿El hecho de presentarlo como una historia personal le otorgaba licencias distintas a otros géneros?

—Licencias y limitaciones... Después de escribir diariamente una columna como Zap Zap, le he tomado el gusto a la crónica. Y pienso que es un gusto que también le está tomando el lector. Creo que volveremos a una prensa de autor, a un periodismo que sabe que no se puede ser objetivo. Me interesa mucho ese nivel de riesgo.

—De hecho, la lectura del libro recuerda el estilo y las licencias que se toma en su crónica diaria sobre televisión.

—Pienso que sin la experiencia de Zap Zap no habría podido escribir este texto. Ambos guardan estrecha relación.

—¿Y cómo se toma la celebridad que ha ganado como columnista de televisión?

—Lo encuentro gracioso. En todo este tiempo se han abierto nuevos espacios de crítica sobre el tema y esta crónica medio desenfadada e irresponsable ha contribuido en tal sentido. Yo no me siento un crítico de televisión, sino un televidente a sueldo. Es algo muy distinto, aunque al final he terminado estudiando el tema. No obstante, el ciclo se cumple una vez que uno sabe demasiado. En ese minuto me pondré a trabajar en televisión o no escribiré más.



De la Parra ha ejercido de siquiere, dramaturgo, publicista, novelista y columnista de televisión en las últimas cuatro décadas.

Marco Antonio de la Parra no necesita ser introducido en estas páginas pero si justificado: próximamente publicará el texto "La mala memoria: historia personal de Chile Contemporáneo" (editorial Planeta), una variante del estilo que ha desarrollado en sus crónicas diarias sobre televisión, aplicado esta vez a los sucesos y modas que han caracterizado al país en los últimos 40 años. El libro aparece en momentos en que la Academia Chilena de Bellas Artes le ha nominado miembro de número de la entidad.

—Según esto, "La mala memoria" sería una suerte de zapping o berrido sobre las últimas cuatro décadas de historia de Chile.

—Sin duda.

Envidia mapuche

—Además de revisar lo que pasó con usted en cuarenta años, el libro describe algunos rasgos típicamente chilenos, como la autocrítica zahriente. ¿Diría que esta tendencia ha mutado o ha permanecido invariable en el tiempo?

—Creo que ha ido mutando. El chileno porta en este sentido una especie de sensación snob autodespreciativa. Vive con una condición extraña que aparece claramente en la clase media y en los sectores emergentes, bajo la imagen de la desgracia geográfica. Otras veces, esta misma tendencia se manifiesta en la convicción de estar en la patria y la tierra prometida. En ambos casos, se lee el mismo descontento: no hay un equilibrio y sin embargo se disfruta de tal.

—La supuesta humildad crisfa.

—Sí. Pero debajo hay una queja. El chileno es un pueblo quejoso que no alcanza a elaborar una crítica seria.

Y la crítica que hace queda como un adorno. No se produce el cambio. Hay una mesura que encubre un descontento que no se quiere exteriorizar.

—¿Falta de asertividad?

—En términos de los terapeutas conductuales, sí. Chile es un país tímido, poco asertivo y corto para plantear y sostener críticas en profundidad.

—¿Esto explicaría el deporte nacional de la maledicencia?

—Por algún lado hay que sacar la agresividad y el descontento. La maledicencia está y junto a ella el territorio de la envidia nacional, una institución que no deja surgir porque todo tiene que ser menor. No se vive con un proyecto a largo plazo. El problema de este país es que siempre llega tarde a todo.

—En el libro se afirma que la envidia local es un defecto heredado de españoles y mapuches.

—La envidia de los mapuches les convierte en un pueblo contenido. La envidia española opera al revés, como un temperamento extravertido. La suma de ambas genera una mezcla extraña: una envidia solapada y artera. Por eso, ostentar en Chile es de mal gusto. Me temo que las grandes caídas que tuffen quienes tienen éxito acá, son autosabotajes y

**"La mala memoria", un zapping de cuatro décadas
[entrevista] [artículo]: Javier Ibacache I.**

AUTORÍA

Parra, Marco Antonio de la, 1952-Autor secundario:Ibacache, Javier

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La mala memoria", un zapping de cuatro décadas [entrevista] [artículo] : Javier Ibacache I.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile